

TEATRO DE HOY

ADOLFO MARSILLACH

por ANTONIO DAZA

Volviendo alegremente las campanas, bienvenidas al año las coches, todos los balcones y venidas de la ciudad se encierran en sus fiestas con colgaduras y los colores nacionales. Tortosa está en fiestas. Tortosa honra a su Excepcional Patrona la Virgen de la Cinta. Todo la alegría, el gozo y el jolgorio es grande. Todas las fiestas se celebran con mucha devoción, con mucha alegría y con mucha fiesta. Los chicos que en ellas desfilan, grandes y pequeños, preparan con entusiasmo la festividad de la Madre y Reina del cielo y de la tierra para honrarla y visitarla durante el lapso de tiempo que las fiestas duran. Siete son las que Tortosa tiene y se celebra con brillantes actos de carácter religioso y profano. Para los días de fiestas. Padres y hijos, todos unidos, estarán protegidos bajo el bendito Manto de la Patrona de la ciudad, y nosotros, en pruebe de agradecimiento a Ella, iremos a postrarnos a sus plantas para darle gracias por los favores que hemos venido recibiendo de sus Manos, ya que nos ha salvado de la muerte. Ellos, que no debemos olvidar durante estos siete días y acudir con devoción y amor a su Altar y pedirle siga protegiéndonos bajo su Sagrado Manto. He empezado este artículo hablando de las fiestas y de la Madre y ahora quiero sacar de la boca de los sones más sobreantes que se desarrollarán durante las fiestas. Se trata de Adolfo Marsillach.

La primera vez que lo vi, si mal no recuerdo, fué exactamente el ocho de junio de 1956 y en nuestra ciudad. El gran actor y director Adolfo Marsillach, dió, en aquella ocasión, una charla

sobre el Teatro, que fué seguida con gran interés por todos los presentes. También recordó, con gran aburro, que en su juventud, él y en el Salón del cine Coliseum, se puso en escena la obra dramática «L'Enemic», que constituyó un rotundo éxito por la magnífica representación y labor de todos los que componían el reparto. Marsillach, en su charla, recordó por segunda vez en el Teatro Coliseum de Montjuich, en el extremo del drama de Terence Rattigan, «Alejandro Magno». No quiero presumir de crítico, pero si quiero dejar constancia de que quedé maravillado por la presentación escénica, que me pareció magnífica y por la interpretación que a mi entender se dio. Marsillach, tuvo una labor sobreasaltante, magnífica, insuperable, al encarnar fielmente el regio personaje que da título al drama. El fué el eje continuo de la acción, y si los demás personajes no quedaron obsecucidos, fué por la seguridad y acierto con que fueron interpretados. También recordó que en su juventud, en el Teatro Coliseum, el difícil «papel» de María Amparo Soler Leal, que encarnó maravillosamente la figura de «La Pitia». En fin, que todos los que componen este grupo de grandes artistas, recibieron aquella estupenda noche una ovación unánime y prolongada al concluirse esta sensacional representación.

Si damos un vistazo por la prensa nacional, inmediatamente veremos las críticas que hacen los periodistas refiriéndose a esta obra dramática. No obstante, recordar algunos párrafos aparecidos en el periódico «La Prensa», de

Barcelona, y cuya crítica la escribe el Abogado y crítico D. Antonio de Armenteras. Veamos lo que dice: «Marsillach había quedado consternado en su juventud y en su juventud de teatro. Tomo Wilson, como uno de los mejores directores de la escena mundial. Pues bien, con la ayuda de Narciso Mumé, ha escalado una mayor altura dentro de tan elevado lugar. Con infatigable esfuerzo —prosigue— ha logrado, y acabado conocimiento de los dictados que, a su juicio a representación, rigen hoy en el Teatro Universal, ha montado y dirigido, con inspiración poética y feliz sentido de la teatralidad, este emocionante círculo de la representación, que en su marco obligatoriamente le ha ofrecido el sereno paraje de la montaña de Montjuich y que Marsillach ha sabido aprovechar para dar más fuerza a su natural belleza, cosa que no se ha hecho en ninguno de tal calidad, que se ha cuidado en su comienzo por el solo un inigualable espectáculo de arte». También de la obra «Ondina», D. Antonio de Armenteras hizo la crítica, diciendo entre otras cosas, lo que sigue: «En realidad —dice— se trata, a mi juicio, de una obra que sigue siendo un éxito, cuadro maravillosamente escenificado, que a nosotros nos ha llegado a través de una versión de Fernando Díez Plaza, en la que supo poner todo lo que se le pide, que, en su opinión, y para mí, es una de las mejores que se han ocupado el privilegiado puesto que ocupa en nuestro campo literario. «Ondina», —prosigue Armenteras—, es una gran obra inspirada en un cuento del escritor griego Fedón, que dice: «El que tiene un sueño en su alma, que no se cumple, no tiene tanta importancia como la acción, siempre cargada de emoción, belleza y lirismo. Adolfo Marsillach —termina Armenteras—, volvió a dejar magnífica constancia de su valor como director. Como actor estuvo tan afortunado como siempre; pero en esta ocasión es María Amparo Leal la protagonista de tan deliciosa obra, que consigue el más perfecto trabajo interpretativo de cuantos hasta ahora le hemos admirado».

¿Qué puedo decir después de lo dijeron los verdaderos críticos del Teatro? Nada. Todo es lo que se ha escrito y lo que el público no tarda en oportunidad de ver estas dos obras que nos brindan la Comisión de Fiestas conjuntamente con el patrocinio del Ministerio de Información y Turismo. Se presentarán en numerosas localidades de la provincia de Tarragona y Madrid para esta clase de teatro. Dos obras que nunca jamás se borrarán de nuestra mente. «Teatro de Hoy», que así se domina, pone todo su reconocido entusiasmo e inquietud para ofrecer a los aficionados a la representación teatral, una gama excepcional. Es de esperar que el público, siempre tan sensible a las manifestaciones artísticas de vanguardia, sabrá valorar este esfuerzo y con su presencia a estas funciones demostrar su aplauso y su aprobación. Estas fiestas son fiestas y hay que aprovecharlas. Hay que divertirse. Dicho haber alegría en todos los corazones, ya que dedicamos estas fiestas a la Madre y Reina de todos nosotros. Alegría... y no tristeza.

Quien mucha abarca, poco aprueba
Un COMERCIO que se especializa en un solo artículo podrá ser mejor; PORQUE conoce mejor el producto y PORQUE es conceder de lo que vende.
En DEPORTE, en ARTÍCULOS MEDICINALES, etc., para superarse, sólo puede dedicarse a una especialidad

CURTIDOS
SÓLO VENDE ARTÍCULOS PARA EL CALZADO
AVDA. GENERALÍSIMO, 16 TORTOSA

Font: biblioteca.tortosa.cat